Herramientas informáticas de traducción

Las herramientas informáticas en la Comisión Europea

JOSEP BONET*

Servicio de Traducción, Comisión Europea
Luxemburgo, Luxemburgo
Tel. (352) 4301 34759 Fax: (352) 4301 35139. josep.bonet-heras@cec.eu.int

Resumen

En quince años pasados en el Servicio de Traducción de la Comisión Europea he visto evolucionar el trabajo del traductor desde un manejo exclusivo del papel a una situación en que el papel existe, pero no ocupa un lugar preponderante. En esta ponencia se presentan los elementos informáticos usados en el SdT. Tras una breve introducción sobre los sistemas de gestión de traducciones —y en especial los aspectos que afectan al traductor—, se describen las ayudas electrónicas de que dispone el traductor en su quehacer cotidiano, especialmente los depósitos documentales, los depósitos de segmentos lingüísticos alineados, las memorias de traducción, los sistemas de información documental, los sistemas de traducción automática y los pretratamientos y postratamientos aplicados a los documentos. La descripción más detallada corresponde al sistema Euramis, que permite recuperar elementos necesarios para la elaboración de una traducción y, una vez esta acabada, almacenar otros elementos para su posterior reutilización. Para concluir, se da una visión rápida de las vías previsibles de evolución de la actual infraestructura a cinco años vista.

Palabras clave: informática, traducción, Comisión Europea, automatización

1 Introducción

Si algo recuerdo de mi primer día de trabajo en la Comisión Europea es una enorme sensación de vacío. El mundo estaba vacío. Luxemburgo era un universo vacío para alguien que venía de una de las ciudades más densas

del planeta, en concreto la *Ciutat Vella* de Barcelona. El invierno había vaciado las calles de sus pobladores habituales, ya pocos de natural en estas tierras de pasado español. Los compañeros disfrutaban todavía de unas vacaciones de Navidad que yo había tenido que interrumpir para no faltar a la primera cita con mi nuevo, y por ahora último, empleador. Los pasillos estaban casi desérticos a causa de esa falta de personal y porque yo era el primer morador de una nueva zona de despachos, que aún apestaba a cola fresca de moqueta. Pero lo que daba más sensación de vacío era mi despacho. Una mesa, no, dos mesas, dos sillas, un armario amarillo. Eso era todo. Eso y un dictáfono situado sobre la mayor de ambas mesas, la de trabajo. Tras una visita a la biblioteca, el vacío se fue poblando lentamente de algunos libros usados, no muchos, y de los espíritus de sus antiguos usuarios. Luego vinieron los instrumentos de escritura, lapiceros y bolígrafos, papel blanco, goma, clips y demás. Unas estanterías y una planta que me regaló una compañera completarían la decoración. Estaba listo para traducir. Aunque, a decir verdad, antes de traducir en serio, suprimí el dictáfono. No tenía yo una formación de traductor, y a mi edad ya no creo que nunca la llegue a tener, por lo que no había aprendido a dictar. Prefería el papel, donde puede uno deshacer la frase cuantas veces le plazca; puede releer, cambiar el orden de sus partes, modificar un verbo, un adjetivo. Más tarde me explicaron que la unidad mínima de traducción es la frase, o incluso fragmentos mayores, y que la traducción ha de nacer completa en la mente antes de ser plasmada sobre el papel. Pero yo seguí traduciendo por fragmentos inferiores a la frase, obligado a releer y adaptar el primer resultado obtenido.

Un día, un compañero neozelandés me hizo ver que el material del que disponíamos, quitando el dictáfono, que yo mismo había suprimido, era idéntico al que pudo haber usado Julio Verne para escribir sus novelas. Si mucho me apuran, idéntico al de los grandes escritores del Siglo de Oro. Se había introducido el plástico. El alumbrado era eléctrico, la pluma había dejado paso al bolígrafo. Pero la base del material disponible seguía siendo la misma. Mientras tanto, en el mundo exterior, el que decían que existía más allá de las brumas que envolvían la campiña luxemburguesa por aquella época, millones de personas escribían con Word 5, WordPerfect, WordStar o cualquier otro de aquellos maravillosos programas para DOS con los que se podía escribir y poco más que escribir. Como tiene que ser.

La situación se mantuvo así durante unos cuantos años. Las secretarías se fueron dotando de unos terminales Unix con un procesador de textos que el mundo olvidó hace años. Algunos traductores llegaron a tener un terminal. Cada biblioteca recibió otro. En este último se podía consultar

Eurodicautom y Celex, aunque para trabajar con Celex se tenía que haber asistido a un curso de varios días, cosa que solo el bibliotecario había hecho.

Todo empezó a cambiar en 1992 con la introducción de los PC. Todos los secretarios y traductores recibieron uno. Algunos, sobre todo en las secciones más antiguas, tanto por la veteranía como por la edad de sus miembros, se resistieron. Hubo personas que no usaron el suyo durante mucho tiempo. Pero, poco a poco, primero por culpa del correo electrónico, luego por culpa de determinadas bases de datos, todos se fueron enganchando al nuevo material de oficina. Hasta que un día mi amigo J..., al que tengo por representación del traductor medio (si se enteran las empresas de demoscopia, me lo roban) me dijo que había descubierto lo útil que era el PC. En ese momento supe que había entrado a formar parte de nuestras vidas. De eso hace ahora diez años. Y nuestras vidas han cambiado enormemente, al punto que me veo en la situación de tener que explicar cómo trabajamos hoy en día en la Comisión.

2 Gestión de las solicitudes de traducción

La práctica totalidad de las traducciones que se realizan en el Servicio de Traducción (SdT) transitan por este electrónicamente. Las pocas excepciones a esta regla son la correspondencia entrante, algunos documentos enviados por Estados que solo consideran auténtica la versión impresa y aquellos documentos de carácter confidencial que nos vienen en papel o en disquete. Todos los demás, salvo deshonrosas excepciones, son enviados por el servicio peticionario en forma de archivos transferidos al SdT gracias al programa de solicitud de traducciones llamado Poetry.

2.1 Poetry

El programa Poetry, interfaz entre los servicios autores y el SdT, sirve para transmitir a este último toda la información relativa a una solicitud de traducción, tanto los datos administrativos —plazos, personas, direcciones postales, direcciones electrónicas para la entrega del producto acabado, etc.— como el documento original y todo eventual documento que pueda ser útil para la traducción (lo que se conoce como documento de referencia).

La solicitud aterriza en uno de los seis *plannings*[37] con que cuenta el Servicio, uno por Grupo Temático[38]. La aceptación de la solicitud por parte de un *planning* conlleva automáticamente la transferencia de los archivos a los sistemas correspondientes de almacenamiento de documentos —SdTvista en el caso de los originales y un servidor ofimático NT en el caso de los documentos de referencia— y la inyección de los datos administrativos en el sistema de información para la gestión de las traducciones, llamado WinSuivi.

2.2 WinSuivi

WinSuivi es probablemente el programa más antiguo de los usados en el Servicio de Traducción. Nació, como *Suivi*, en un entorno de Unix y en 1995 migró a la plataforma Windows, pasando a llamarse WinSuivi. Como su nombre indica, sirve para hacer un seguimiento de los trabajos de traducción. Basado en Oracle y con una interfaz construida con Powerbuilder, permite almacenar toda la información relativa a una solicitud (fechas, entidades responsables, personas, tipos de tratamiento aplicados, ayudas a la traducción empleadas, etc.), atribuir un trabajo a otra entidad interna o externa —es decir, a una Unidad «amiga» o a un traductor independiente—, enviar el documento por correo electrónico a una dirección dada del servicio peticionario, consultar (mediante *queries* de SQL) los trabajos gracias a una serie de listas predefinidas y parametrizables, elaborar estadísticas de trabajos realizados o en marcha, etc. Está conectado con el sistema TRèFLe (gestión de la traducción externa) mediante un mecanismo según el cual este último reconoce como documentos aptos para el envío a un traductor independiente aquellos que están atribuidos a *free-lance* en WinSuivi. También está conectado al servidor SdTvista, desde donde envía las traducciones acabadas al peticionario.

WinSuivi es un programa de gestión, por lo que su uso solía estar reservado a los *plannings*, las secretarías de Unidad y el Jefe de Unidad. La relación con el traductor se establecía a través de la «ficha», que recoge, en una sola hoja tamaño A4, la información más importante relativa al trabajo.

[37] El término *planning*, híbrido de origen inglés pero desconocido de los anglohablantes, designa el negociado encargado de «planificar» los trabajos de traducción. Lleva los contactos con los servicios autores, la negociación de plazos, el registro de los datos administrativos comunes a todas las lenguas que participan en un *dossier* de traducción dado, etc.

[38] El SdT se estructura en una Dirección de Traducción y otra de Recursos y Asuntos Lingüísticos. La Dirección de Traducción se compone de seis Grupos Temáticos, cada uno de los cuales se encarga de la traducción de documentos procedentes de un determinado conjunto de Direcciones Generales. Cada Grupo Temático consta de once Unidades, una por lengua oficial.

Dicha ficha se solía archivar para saber más tarde lo que se había traducido y poder encontrar trabajos pasados. También podían obtenerse en secretaría listas de trabajos pendientes o datos de una vieja solicitud de la que se conocían algunos parámetros.

En el momento de escribir estas líneas se halla en fase de pruebas, en un grupo reducido de traductores y jefes de unidad, una versión *web* del sistema, llamada otra vez *Suivi*, que ofrece menos funciones que la versión «cliente pesado», pero que puede usar el traductor, permitiéndole conocer los trabajos en los que su Unidad tiene algún tipo de intervención, gestionar sus propios trabajos, tomar trabajos en autoservicio, así como tener una visión gráfica y completa, en una sola pantalla, de su carga de trabajo o la de toda la Unidad (según los permisos concedidos por su superior jerárquico).

Posiblemente la novedad más importante que aporta el nuevo *Suivi* sea que el traductor puede consultar el nombre de las personas que traducen el mismo texto en las demás lenguas, lo que permite aumentar la eficacia de la traducción. Este dato no era hasta ahora completamente desconocido del traductor, como se verá más adelante, pero el nuevo mecanismo abre posibilidades de contactos personalizados, por contraposición a los contactos generales que describiremos en el apartado dedicado a la nota del dossier de traducción.



Figura 1. Calendario de la Unidad G española con los trabajos indicados por rectángulos

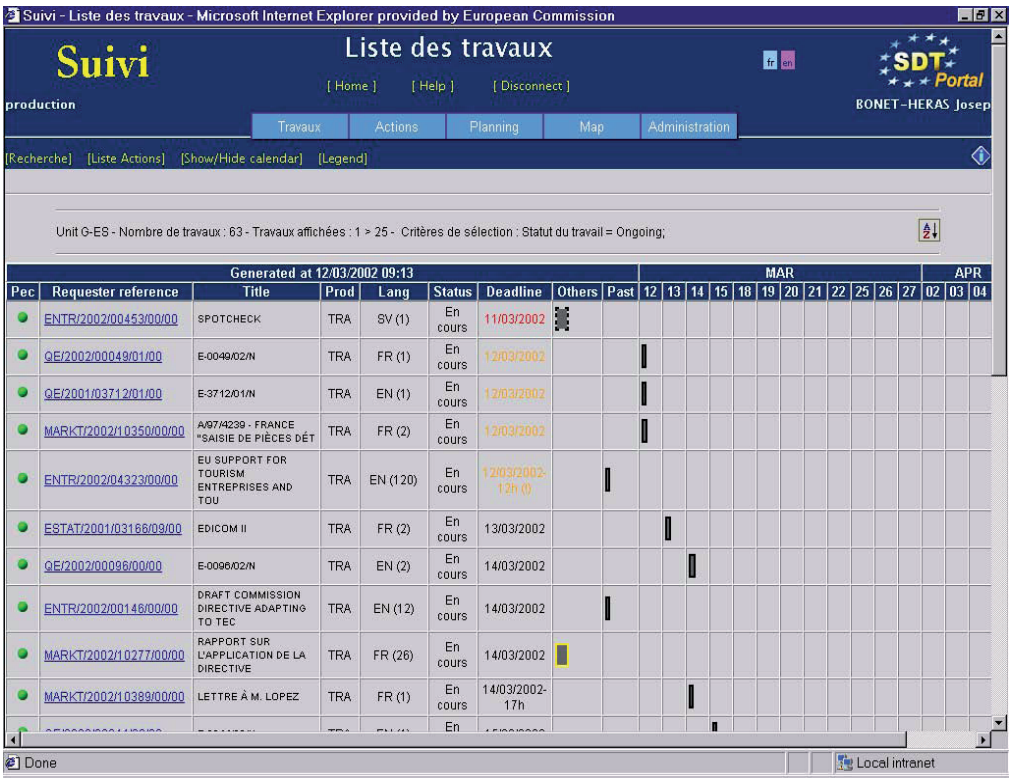


Figura 2. Lista de trabajos en curso en la Unidad G española

2.3 TRèFLe

Como se mencionó, TRèFLe es el sistema informático que gestiona la base de traductores externos o *free-lance*. No tiene repercusión sobre el trabajo del traductor, excepto porque incluye una evaluación de la calidad de las traducciones recibidas del exterior. Pero, si bien es un traductor quien concede la puntuación, su introducción en el sistema suele correr a cargo de la secretaría.

3 Las herramientas de ayuda a la traducción

Pero pasemos de puntillas sobre todo lo relativo a la gestión administrativa de las solicitudes de traducción. Si dijimos cuatro palabras sobre ella fue porque alguna repercusión tiene en el trabajo cotidiano del traductor. Pero el objeto primordial de este escrito es describir las herramientas de que se dota el traductor para realizar su quehacer principal, que es elaborar un documento en español cuyos contenidos coincidan con los de un documento original, redactado en otra lengua, y con el que mantenga una semejanza formal lo más completa posible.

Y recalco este último punto. En los viejos tiempos de la máquina de escribir y el Tipp-Ex®, únicamente tenía importancia el contenido textual de los documentos. De hecho, en las viejas fichas de trabajo existía una mención *Frappe au net* —léase «fraponé»— para indicar aquellas ocasiones en que el servicio peticionario deseaba que el trabajo entregado estuviera «pasado a limpio». Con el tiempo, cuando se observó que el 100% de los trabajos debían ser **fraponeados*, se abandonó dicha mención.

Posteriormente, con el advenimiento de los originales electrónicos, se adoptó la técnica del mecanografiado en sobreimpresión, con el fin de obtener resultados tan parecidos al original como fuera posible. Pero esto respondía únicamente a un interés de los propios traductores y su gusto innato por obtener un resultado caso idéntico al original.

Hoy día, esta imposición de semejanza formal ya no nace del libre albedrío del traductor; en la mayoría de documentos más formales, y en concreto en los de carácter legislativo, esta semejanza es un imperativo necesario, pues el documento producido, como el original recibido, alimenta una cadena de producción altamente automatizada que exige el respeto de modelos estrictos. Estos modelos, recogidos bajo el título general de *Legiswrite*, contienen una serie de estilos de obligado cumplimiento y un conjunto de restricciones técnicas (como la prohibición del uso de objetos incrustados); incluyen, así mismo, sistemas de control de la estructura del documento y de su «calidad», es decir, del buen uso de las técnicas de edición.

Parece tarea muy difícil describir las herramientas utilizadas o puestas a disposición del traductor sin detallar los procesos en los que se utilizan dichas herramientas, sin explicar las estructuras creadas o los flujos de los documentos. Y no solo lo parece, sino que creo que lo es. Por otra parte, una descripción que siguiera el flujo del documento en su paso por el SdT posiblemente fuera de difícil comprensión, a menos de abusar de la técnica del *flash-back*, que se me antoja más bien cinematográfica y poco apropiada para esta presentación. Por ello, me permitiré separar ambos

aspectos y describir primeramente las herramientas, para pasar posteriormente a presentar su uso y su engarce en la estructura del Servicio.

3.1 SdTvista

Empezaremos por SdTvista, puesto que ya lo citamos anteriormente y porque representa el punto de llegada del documento al SdT. El nombre de SdTvista, de consonancias tan hispánicas, no se adoptó por ofrecer una «vista» sobre los documentos del SdT. Nació por derivación del nombre Altavista, confirmando así un equívoco que ha perdurado hasta nuestros días y que probablemente perdurará en el futuro. SdTvista es simplemente un almacén de documentos.

En los años lejanos del Unix, los documentos se almacenaban en un servidor de nombre conocido (toledo, por ejemplo, para los documentos españoles, portugueses y franceses de las Unidades con sede en Luxemburgo[39]). El servidor estaba dividido en directorios por lengua, a su vez divididos en subdirectorios por Dirección General y año. Dentro de cada directorio, los documentos se identificaban por el número de solicitud. Una comunidad lingüística podía acceder a los documentos de su propia comunidad[40], lo que en sí representaba un enorme avance en relación con la soledad del traductor en su despacho, característica de las épocas predigitales. La coexistencia de tres lenguas en un mismo ordenador permitió rápidamente que los españoles pudiesen consultar las traducciones portuguesas o francesas ya finalizadas, pero no así las otras seis versiones lingüísticas (Austria, Suecia y Finlandia aún no eran miembros de la Unión). Un sistema de permisos cruzados hacía posible que los más avezados en el uso de los ordenadores consultasen igualmente las seis versiones restantes. Había empezado a romperse uno de los grandes tabúes de la traducción y el trabajo de cada cual empezaba a ser público.

Tras la introducción de Windows 3.1, los archivos se siguieron almacenando en el servidor Unix y se transferían al PC para su tratamiento. Esto significó, en la práctica, que los nombres de los archivos debían atenerse a la restricción impuesta por el viejo Windows (nombres de 8+3 caracteres, como máximo). Paralelamente se escribió una sencilla interfaz en la que se rellenaban los datos de manera más «humana» que

[39] El SdT está repartido geográficamente a razón de 2/3 del personal en Bruselas y 1/3 en Luxemburgo. Esto significa que, para cada lengua, hay cuatro Unidades en la capital belga y dos en la granducal.

[40] Esta parte de la explicación se referirá exclusivamente a la situación en Luxemburgo. La de Bruselas, no obstante, no difería sensiblemente de esta.

componiendo el nombre manualmente. La interfaz se encargaba de generar el nombre, aunque siempre quedaba la posibilidad de que el «humano» lo generara por sí mismo.

Pero el sistema topaba con limitaciones, tanto en lo relativo a la «transparencia» del trabajo —por no trabajarse directamente sobre el archivo almacenado en el servidor había que bloquearlo durante su procesamiento, lo que lo hacía «invisible» para los demás—, como en lo tocante a la generación de nombres. Se veía que el aumento del número de documentos y de su tamaño llevaría a la necesidad de ampliar la cantidad de servidores. La restricción «8+3» hacía las cosas difíciles. Convenía separar el nombre de los documentos de su localización física. Se encargó pues la construcción de un servidor de documentos. Y el resultado fue SdTvista, que permite archivar y recuperar documentos conociendo sus coordenadas. Los documentos se archivan en su formato original y el sistema admite todos los formatos.

Y entonces, ¿por qué esa referencia a un sistema que fue pionero en las búsquedas textuales en la Red? Porque se consideró que el gran archivo documental debía tener también un dispositivo para buscar documentos conociendo únicamente algunas palabras o conjuntos de palabras contenidos en él. Y porque la tecnología ya estaba madura por aquel entonces. El buscador añadido a SdTvista fue lo que la convirtió en una aplicación altamente popular.

SdTvista permite localizar documentos que contienen un término dado y, a continuación, visualizarlo. Pero, además, permite la visualización paralela y sincronizada de cualquier otra versión lingüística disponible del mismo documento. Como no existen mecanismos de corrección de una sincronización defectuosa, y toda sincronización bruta es defectuosa debido a las diferentes longitudes de los textos en las diferentes lenguas, aparte de que unas versiones pueden contener menos texto que otras por un motivo u otro, existe la posibilidad de desincronizar el texto, desplazarse por él hasta alcanzar nuevamente el paralelismo entre versiones y volver a sincronizarlo. También es posible desplazarse directamente por el texto fuente hasta la primera ocurrencia de una de las palabras buscadas. Para completar las posibilidades de desplazamiento dispone de una función «encontrar» aplicable al texto fuente o al texto meta.

Estas características hacen que SdTvista añada a su cometido primigenio otros dos: el de sistema de búsqueda de documentos interesantes para su reempleo —incluida su alineación y posterior creación de una memoria de traducción— y el de sistema de terminología *sui generis*.

El usuario medio tiende a pensar que SdTvista es primordialmente un instrumento terminológico. Y de ahí nace la confusión, aunque es un hecho comprobado que ha permitido dotar al Servicio de una coherencia mucho mayor en sus textos. Por un lado, el traductor puede ver cómo, en ocasiones, determinados términos se habían traducido de maneras muy diferentes. Por otro, en la actualidad, antes que inventarse la traducción de un término no localizado en las fuentes habituales de consulta, el traductor visita SdTvista y adopta las soluciones que allí encuentra, siempre que las juzgue apropiadas. Lo que redunda en la evitación de la dispersión de las soluciones de traducción, dispersión que puede ser buena desde un punto de vista estilístico, pero que es muy perjudicial cuando afecta a terminología que debiera ser estable.

Para dar una idea de hasta qué punto se llega a considerar que SdTvista es un instrumento terminológico, baste con señalar las críticas que empiezan a arreciar contra él, acusándolo de no tener el rigor de un buen glosario o una buena base de datos terminológicos. ¡Por supuesto! SdTvista no es más que el reflejo de la situación real de las traducciones que se realizan en la casa, ya provengan de traductores añejos o de personas que se inician en la profesión, ya tengan calidad «legislativa» o de pura «información», ya estén hechas por un traductor humano y revisadas por un revisor puntilloso o elaboradas a partir de una traducción automática y postratadas rápidamente para que una sola persona tome conocimiento de un dossier.

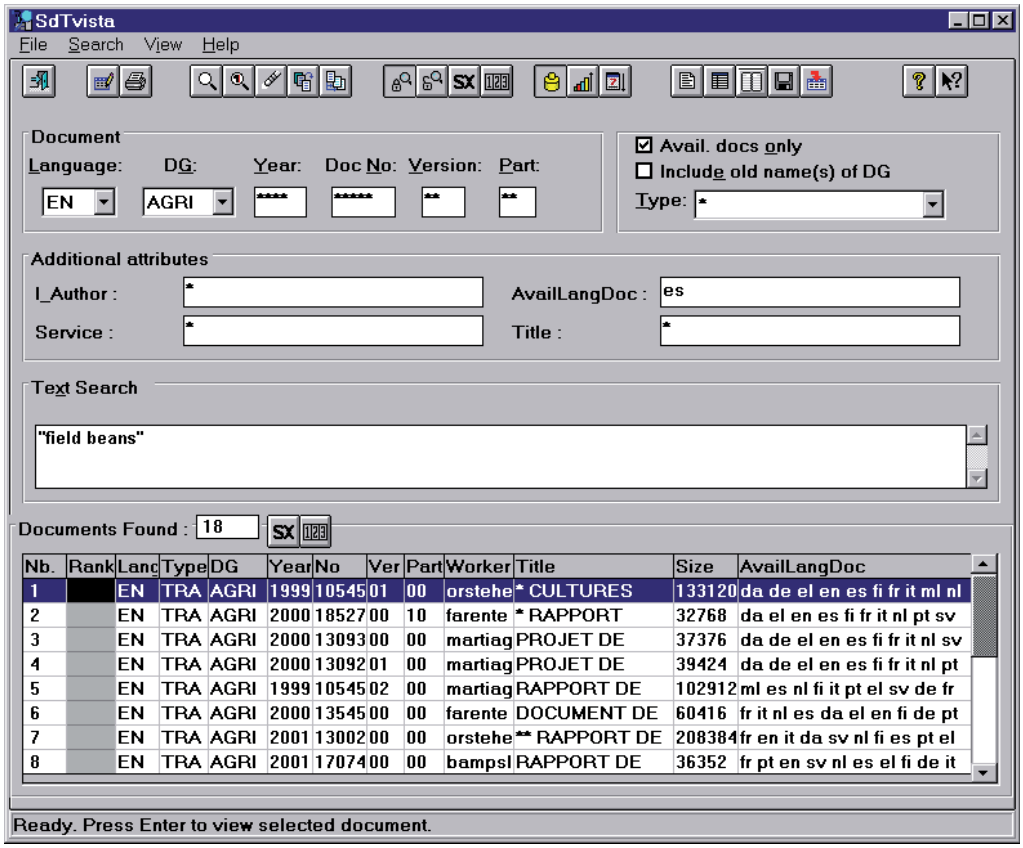
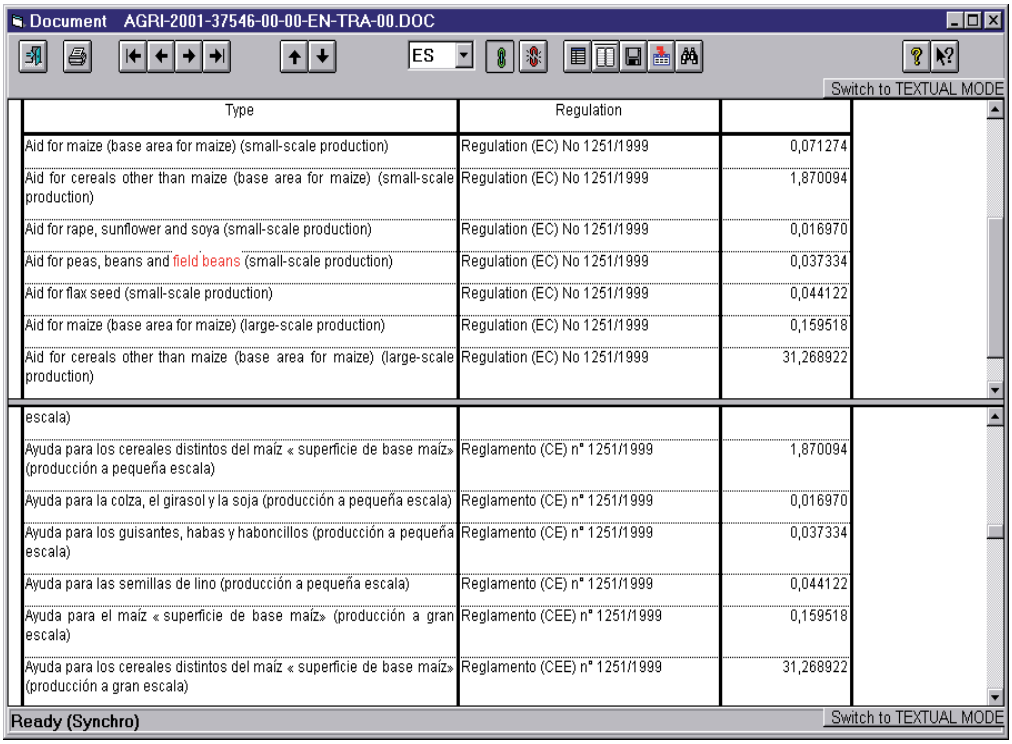


Figura 3. Pantalla de búsqueda de documentos en SdTvista



Document AGRI-2001-37546-00-00-EN-TRA-00.DOC

ES

Switch to TEXTUAL MODE

Type	Regulation	
Aid for maize (base area for maize) (small-scale production)	Regulation (EC) No 1251/1999	0,071274
Aid for cereals other than maize (base area for maize) (small-scale production)	Regulation (EC) No 1251/1999	1,870094
Aid for rape, sunflower and soya (small-scale production)	Regulation (EC) No 1251/1999	0,016970
Aid for peas, beans and field beans (small-scale production)	Regulation (EC) No 1251/1999	0,037334
Aid for flax seed (small-scale production)	Regulation (EC) No 1251/1999	0,044122
Aid for maize (base area for maize) (large-scale production)	Regulation (EC) No 1251/1999	0,159518
Aid for cereals other than maize (base area for maize) (large-scale production)	Regulation (EC) No 1251/1999	31,268922
escala)		
Ayuda para los cereales distintos del maíz « superficie de base maíz» (producción a pequeña escala)	Reglamento (CE) nº 1251/1999	1,870094
Ayuda para la colza, el girasol y la soja (producción a pequeña escala)	Reglamento (CE) nº 1251/1999	0,016970
Ayuda para los guisantes, habas y haboncillos (producción a pequeña escala)	Reglamento (CE) nº 1251/1999	0,037334
Ayuda para las semillas de lino (producción a pequeña escala)	Reglamento (CE) nº 1251/1999	0,044122
Ayuda para el maíz « superficie de base maíz» (producción a gran escala)	Reglamento (CEE) nº 1251/1999	0,159518
Ayuda para los cereales distintos del maíz « superficie de base maíz» (producción a gran escala)	Reglamento (CEE) nº 1251/1999	31,268922

Ready (Synchro)

Switch to TEXTUAL MODE

Figura 4. Pantalla con doble texto sincronizado (inglés-español en el ejemplo).
Obsérvese la correspondencia field beans *= haboncillo*

3.2 Euramis

EURAMIS (EURopean Advanced Multilingual Information System) es el resultado de un proyecto que, con dicho nombre, puso en marcha en 1994 la antigua Dirección General XIII (Telecomunicaciones, Mercado de la Información y Valorización de la Investigación) en estrecha cooperación con el SdT. El inicio del proyecto vino marcado por el lanzamiento de una convocatoria de ofertas relativa al «Desarrollo de herramientas multilingües y su integración en servicios multilingües». Euramis está destinado principalmente a los traductores, pero también a otros usuarios de la Comisión Europea o de las demás Instituciones europeas.

El objetivo del proyecto fue ofrecer un conjunto de herramientas lingüísticas que pudieran utilizarse en el proceso de traducción. Algunas de estas herramientas se desarrollaron en el proyecto, mientras que otras ya

existían. La finalidad de Euramis era integrar todas estas herramientas en un único entorno coherente de trabajo, creando los mecanismos necesarios para que las herramientas se comunicasen entre sí.

Las principales herramientas que se desarrollaron fueron *la memoria de traducción*, el *análisis de textos y la LRD* (*Linguistic Resources Database* o base de datos de recursos lingüísticos). Las que ya existían y se integraron fueron las siguientes: la *traducción automática,* la extracción de títulos de actos legislativos contenidos en la base *Celex* y *TMan*, sistema que permite la sustitución de palabras o grupos de palabras que constituyen una unidad menor que una frase.

Euramis es el centro neurálgico de pretratamiento y postratamiento de los documentos. Una buena parte de los documentos que se procesan en el Servicio de Traducción inician su andadura en Euramis, una vez copiado el original de SdTvista, y la terminan en Euramis, antes de que la traducción sea transferida a SdTvista.

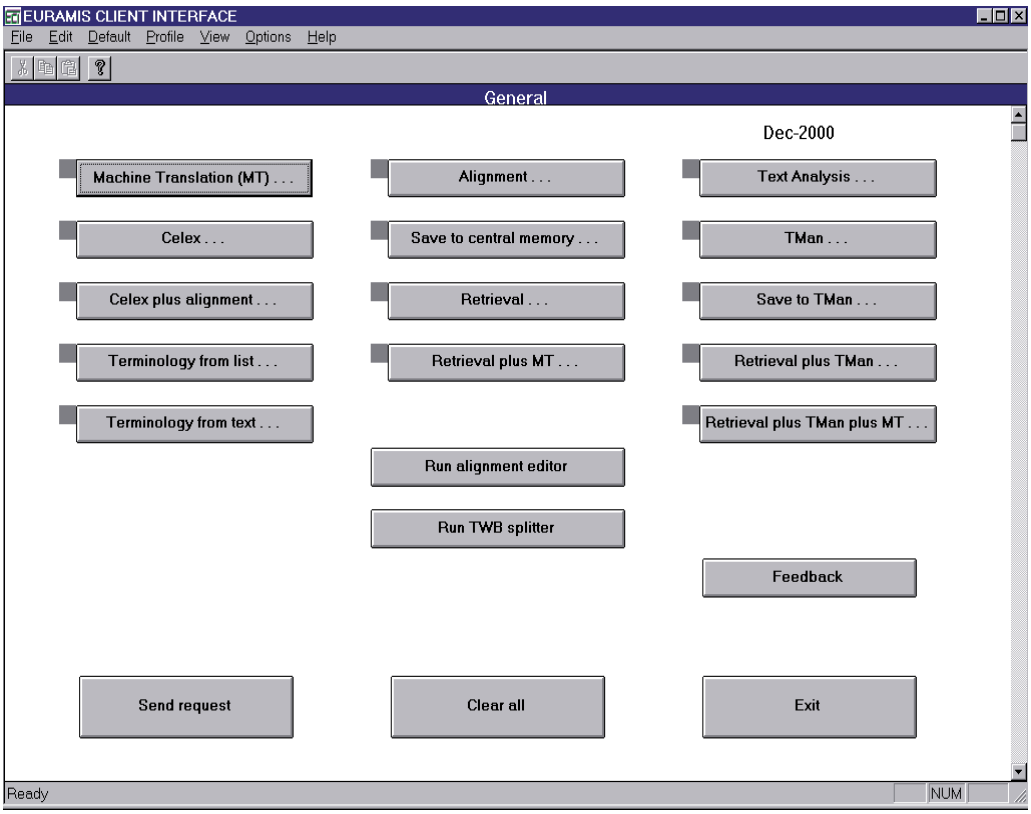


Figura 5. Interfaz de Euramis

Veamos con más detalle cada uno de los componentes de Euramis.

3.3 Traducción automática

La Comisión Europea venía usando el sistema Systran de traducción automática desde los años setenta. Comprado en 1976 con el par inglés-español en fase de proyecto piloto, se enriqueció en 1977 y 1978 con los pares francés-inglés e inglés-italiano respectivamente. En los años ochenta se añadieron algunos pares de lenguas más, y en concreto los pares francés-español e inglés-español, que son los que nos interesan. A finales de los años ochenta las traducciones producidas por estos pares eran completamente execrables, pero una importante inversión en esfuerzo personal por parte de un reducido, pero entusiasta, equipo de traductores dio unos frutos excelentes. En otros pares de lenguas, en los que se partía de

una posición mucho mejor, no se invirtió tanto esfuerzo, con lo que los resultados alcanzados dejan mucho que desear.

Las mejoras introducidas se refieren esencialmente a la elaboración de grandes diccionarios de palabras previamente desconocidas por la máquina y la introducción de reglas sencillas, aunque a veces de apariencia complicada, del tipo «traducir *rayonnement* por proyección, excepto si va seguido de *ionisant*, en cuyo caso es radiación ionizante».

No quisiera entrar a detallar las capacidades y bondades del sistema, porque no es este el lugar apropiado. Mas me cabe indicar que, especialmente para determinados documentos con una terminología y fraseología muy establecida, los resultados son muy explotables por un traductor hábil que sepa separar el grano de la paja y lo esencial de lo accesorio. Otra gran ventaja es que asegura que las cifras son correctas y que ningún párrafo se pierde en el proceso de traducción. No ocultaré que presenta inconvenientes, como, por ejemplo, en el par inglés-francés, la dificultad de «crear» una traducción cuando la máquina nos da una traducción aceptable, la obligación de ser extremadamente cuidadoso para evitar que la máquina «nos cuele goles» y, en general, un nivel empobrecido de lenguaje. Pero, para determinado tipo de documentos y de traductores, produce un resultado excelente.

3.4 TMan

TMan existía en versión para PC antes del desarrollo de Euramis. La nueva interfaz incluyó el sistema en una versión nueva desarrollada para servidor. TMan fue diseñado internamente en el SdT con el objetivo de acumular correspondencias entre palabras o grupos de palabras, hasta el nivel de la frase, pero sin superarlo. Dichas palabras tienen por común denominador que se repiten en las traducciones realizadas en nuestro Servicio. Si para la misma expresión en una frase se encuentran dos posibilidades de sustitución, el sistema elige la que da lugar a la más larga. Ejemplos típicos de entradas de TMan serían «Europe» - «Europa», «European Commission» - «Comisión Europea», o «par dérogation aux articles» - «no obstante lo dispuesto en los artículos».

TMan tiene muy poco uso entre los traductores españoles (he de confesar no haber encontrado nunca a ningún español que lo usara), puesto que este tipo de sustituciones se hacen a nivel de Systran y el producto obtenido con Systran es más completo que el que nos da TMan.

Véase a continuación un ejemplo de documento francés tratado con TMan usando una base empleada por el servicio de terminología para

pretratar el Boletín de la Unión Europea, publicación mensual que se presta extraordinariamente bien a este tipo de manipulación. Insisto en que el bajo nivel de sustitución que apreciará el lector se debe a que la base española está muy poco desarrollada por innecesaria.

<TF9>Premier avenant au contrat cadre n° 1863</TF>
<TF16>Publications </TF><TF15>Publicaciones</TF><TF9> à caractère statistique</TF>
<TF9>Lot 1: Travaux de prépresse</TF>
<TF9>Entre</TF>
<TF9>La </TF><TF16>Communauté européenne </TF><TF15>Comunidad Europea</TF><TF9>, représentée par la </TF><TF16>Commission des Communautés européennes </TF><TF15>Comisión de las Comunidades Europeas</TF><TF9>, ci-après dénommée "La </TF><TF16>Commission </TF><TF15>Comisión</TF><TF9>" laquelle est, </TF><TF16>pour </TF><TF15>para</TF><TF9> la </TF><TF16>signature </TF><TF15>Firma</TF><TF9> du présent avenant, représentée par Monsieur T.L. CRANFIELD, Directeur de l'Office des </TF><TF16>publications </TF><TF15>Publicaciones</TF><TF9> officielles des </TF><TF16>Communautés européennes </TF><TF15>Comunidades Europeas</TF><TF9>,</TF>
<TF16>d'une part </TF><TF15>por una parte</TF><TF9>,</TF>

Figura 6. Ejemplo de documento en francés tratado con TMan

3.5 Celex

Euramis incluye la posibilidad de realizar automáticamente la consulta de la base de datos de legislación comunitaria Celex. Este servicio consiste en extraer de Celex los títulos de los actos legislativos citados en un texto. El resultado se presenta en forma de lista, si bien existe la posibilidad de extraer el texto íntegro de los actos citados en el documento, siempre que su número no supere las dos decenas, es decir veinte.

Como complemento a la simple extracción de información de Celex, es posible también combinar dicha extracción con la alineación de los actos extraídos, lo que permite su incorporación en una memoria de traducción del tipo *Translator's Workbench* de Trados, que es el software de memorias de traducción usado en el SdT.

A continuación se muestra una pequeña selección —únicamente las dos primeras frases— de la Directiva 81/464/CEE del Consejo, recibida de Euramis como texto alineado. Euramis rellena automáticamente los campos «número de documento» (el número Celex), «tipo de documento» (directiva en este caso, reglamento, decisión, etc. en otros), «año» (el del documento) y «traductor» (desconocido). Estas unidades de traducción se importan a continuación en una memoria.

<TrU>
<Txt L=Doc. No.>31981L0464
<Att L=Doc. Type>Directive
<Att L=Year>1981
<Txt L=Translator>unknown
<Seg L=FRE>DIRECTIVE DU CONSEIL du 24 juin 1981 modifiant la directive 78/25/CEE relative au rapprochement des législations des États membres concernant les matières pouvant être ajoutées aux médicaments en vue de leur coloration (81/464/CEE)
<Seg L=SPA>DIRECTIVA DEL CONSEJO de 24 de junio de 1981 de modificación de la Directiva 78/25/CEE relativa a la aproximación de las legislaciones de los Estados miembros sobre las materias que pueden añadirse a los medicamentos para su coloración (81/464/CEE)
</TrU>
<TrU>
<Txt L=Doc. No.>31981L0464
<Att L=Doc. Type>Directive
<Att L=Year>1981
<Txt L=Translator>unknown
<Seg L=FRE>LE CONSEIL DES COMMUNAUTÉS EUROPÉENNES,

<Seg L=SPA>EL CONSEJO DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS ,
</TrU>

Fig. 7. Dos segmentos alineados correspondientes a una directiva extraída de Celex

3.6 La memoria de traducción

Esta aplicación contiene varias funciones usadas para crear y recuperar memorias de traducción. Dichas funciones son la *alineación*, el *editor de alineaciones* y la *recuperación*. Las explicaremos por este orden, que podría pensarse que es el cronológico, aunque de hecho no lo sea, como veremos más adelante.

La función *alineación* analiza un documento del que se disponen dos versiones lingüísticas y lo descompone en sus segmentos esenciales, manteniendo un paralelismo entre los segmentos correspondientes de ambas versiones. O lo que es lo mismo, tras descomponer el texto en segmentos, los alinea para obtener texto paralelo, necesario para alimentar una memoria de traducción.

La alineación no es una función sencilla por muchos motivos. La existencia de numeraciones de apartados, por ejemplo, plantea bastantes problemas, ya que en ocasiones una versión lingüística incorpora los números en la frase y la otra no. En algunas traducciones el traductor junta dos frases del texto original en una sola frase del texto meta. O viceversa, corta una frase muy larga en dos frases más cortas. El resultado es que la sincronización de las versiones paralelas puede perderse. Por ello el alineador está dotado de mecanismos para detectar que se ha perdido dicha sincronicidad y recuperarla. Un sistema de anclas, como los valores numéricos, por ejemplo, permite corregir una alineación que se va desviando. El resultado obtenido es bueno y las desviaciones observadas pocas, especialmente si los textos alineados han sido «tratados» previamente para despojarlos de todos aquellos elementos que, además de superfluos e innecesarios, complican o pueden complicar la tarea del sistema.

La alineación así obtenida se pasa por el *editor de alineaciones*, que muestra en dos columnas los segmentos alineados y permite juntar dos o más segmentos, así como dividir un segmento en dos o más. Como el resultado de la alineación es muy bueno, la labor —humana— de

corrección de alineaciones es liviana y no suele ser de una extremada complejidad lingüística.

El resultado de la corrección de una alineación se puede usar directamente para la elaboración de una memoria local de traducción (con *Translator's Workbench*) o para alimentar la memoria central de Euramis, contenida en la LRD.

Por último, la *recuperación* sirve para sacar de la memoria central los segmentos que concuerdan en mayor o menor medida con los de un documento que se ha de traducir. Dicha recuperación puede hacerse directamente en Word o en formato *Translator's Workbench*.

Como se ve, pues, el orden cronológico no es exactamente el descrito aquí, pues, si bien es cierto que la secuencia de acciones es la descrita, dicha secuencia se refiere a un mínimo de dos dossieres de traducción diferentes. Los dos primeros pasos se realizan con uno o varios dossieres con vistas a preparar una memoria. El tercero se realiza con un dossier distinto, que aprovecha el resultado de los procesos 1 y 2, realizados precedentemente. En realidad, para un documento dado, el orden completo, cuando se dan todos los pasos, es el siguiente: recuperación, seguida de alineación y edición de la alineación, más carga en la memoria.

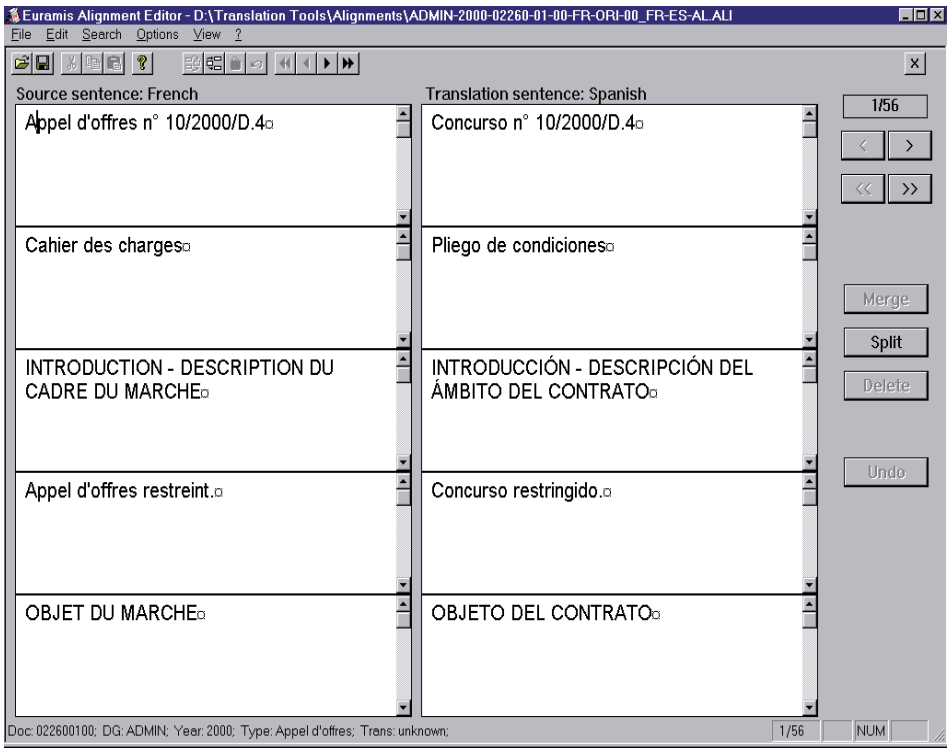


Figura 8. Editor de alineaciones de Euramis

3.7 El análisis de textos

El analizador de textos permite extraer de uno o varios documentos dados la terminología y fraseología que se repiten con una cierta frecuencia. Pueden especificarse parámetros como el número mínimo y máximo de los posibles grupos analizados, su frecuencia por documento, el número de documentos que se analizarán, los elementos que se desean incluir o excluir, etc., como se puede observar en la figura 9. El resultado del análisis puede ser una lista de términos, con o sin indicación del número de la frase, o una lista de palabras clave en contexto (KWIC).

El analizador de textos puede usarse para la preparación de traducciones, ya que permite que un servicio de terminología proceda a una búsqueda de los términos que se repiten con una cierta frecuencia.

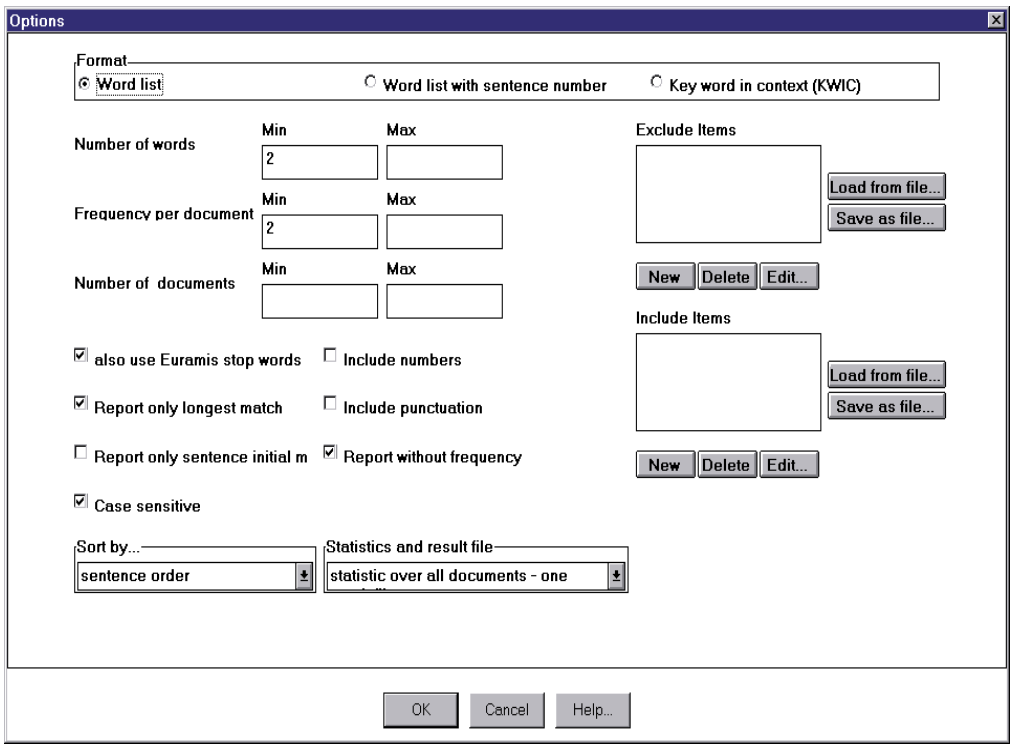


Figura 9. Pantalla de parametrización del analizador de textos

3.8 La LRD

La base de datos de recursos lingüísticos o LRD es la memoria central del Servicio de Traducción. Contiene todas las entradas lingüísticas del sistema separadas por tipos. La base está dividida en una multitud de bases elementales. Así, cada usuario recibe la posibilidad de cargar entradas en una sección de la LRD que lleva por nombre su propio identificador de usuario. Además cada unidad organizativa (entendamos por unidad organizativa el Grupo Temático) dispone de un área común. A efectos prácticos esto se traduce en que cada Unidad monolingüe de trabajo dispone de su memoria central propia, ya que las entradas lingüísticas de un Grupo Temático que tienen el finés como lengua meta, por ejemplo, corresponden a la Unidad finesa de dicho Grupo. Por último existen memorias temáticas a las que únicamente determinadas personas tienen acceso en escritura, que recogen entradas útiles para varios grupos temáticos. Así, por ejemplo, tenemos una *base Legis-Juris*, con legislación y

jurisprudencia extraídas de Celex, *Budget* (elaboración de los presupuestos comunitarios), *Bulletin* (Boletín de la Unión Europea), *CombNom* (Nomenclatura Combinada), etc.

Ya vimos que los datos contenidos en la LRD pueden recuperarse mediante un servicio que compara un documento original con los segmentos contenidos en la base. La base se alimenta con otro servicio de *carga* denominado *Save to central memory...*

Previamente a la carga de una memoria local en la memoria central, puede ser interesante utilizar el servicio *TWB Splitter* que también ofrece Euramis. Este servicio divide una memoria TWB en tantas submemorias como conjuntos de valores de atributos contenga. Permite, pues, seleccionar, en función de unos atributos u otros, los segmentos que se incorporarán a la memoria central o a una memoria local de traducción.

3.9 One-stop-terminology

La tecnología moderna ha puesto al traductor mucho más cerca de sus fuentes y le ha permitido acercarse a una multitud de recursos terminológicos y documentales. Pero, seamos sinceros, lo que de verdad ha hecho ha sido fastidiarle la vida enormemente. Antes el traductor tenía pocos medios a su alcance y los usaba, si era bueno, con buen criterio y gran intensidad. Algunos diccionarios, un par de glosarios recogidos de aquí y de allá, un fichero de cartón (o una caja de zapatos con fichas) y, tratándose de un traductor institucional, una colección de Boletines Oficiales o Diarios Oficiales o cualquier otra publicación legislativa oficial necesaria para su trabajo. No era mucho, pero era manejable. Por otra parte, nadie le iba a echar en cara su desconocimiento de otras fuentes de terminología y fraseología.

Hoy día ese mismo traductor tiene acceso a multitud de bases de datos dispersas por la Red. Cada día descubre, si está al tanto de lo que se publica, una o dos direcciones nuevas de glosarios, bases o recursos en general. Pero, a la hora de traducir, no puede usar todo ese material. Forzosamente establece una jerarquía de recursos, de manera que si encuentra en una fuente lo que busca, ya no prosigue su búsqueda. La solución sería, puesto que los diccionarios no pueden modificarse, completar la base de datos de la organización (en nuestro caso Eurodicautom) para que contenga todo el saber en todos los campos, como la famosa biblioteca de Borges. Antes de que mis compañeros de Eurodicautom me recriminen mi ligereza, paso a decir que esto no es posible, ni deseable. Es mucho mejor, a mi entender, que cada

organización, grupo, organismo o hasta individuo, compile la información y el saber que domina mejor. La Red nos ha liberado de esta obligación de universalidad que tenían precedentemente las bases de datos terminológicas y las bibliotecas especializadas. Lo que se precisa es poder llegar sin problemas, sin esfuerzo, a toda esta información. He aquí un reto importante para nuestros colegas informáticos.

Por el momento el SdT cuenta con un sistema rudimentario, llamado *One-stop-terminology* o «ventanilla única terminológica» que permite hacer simultáneamente una consulta terminológica en una serie de bases que se pueden elegir a través de perfiles de búsqueda predefinidos o mediante selección y deselección individual. Desgraciadamente la inversión realizada en tecnología fue muy reducida, debido a que otras prioridades no lo permitieron, y los resultados obtenidos no se integran en una única pantalla que presente todas las fichas encontradas en un formato uniforme. Aun así, el principio de la ventanilla única es primordial y la investigación en materia de metabúsquedas nos permite vislumbrar un futuro mucho más prometedor en este aspecto.

En el contexto de la multiplicidad de fuentes terminológicas hay que mencionar el sustituto de las fichas de papel individuales: las bases locales de terminología Multiterm. Estas bases locales, organizadas generalmente por unidades monolingües, contienen terminología propia de la temática tratada en la Unidad que no se encuentra, en principio, en otras fuentes terminológicas: propuestas surgidas en el seno de la Unidad, respuestas dadas por expertos en la materia consultados, etc. Su uso es muy variado, pero mi impresión personal es que este tipo de recurso se encuentra en un proceso de pérdida de peso, si no lo perdió completamente ya hace algún tiempo, debido a la facilidad de consulta en internet y al hecho comentado más arriba de que los traductores tiendan a consultar únicamente una parte de todas las herramientas de que disponen. No se trata aquí de la vieja «ley del mínimo esfuerzo», sino de que el «precio» que hay que pagar por consultar una infinidad de fuentes documentales y terminológicas es tan elevado, que hay que encontrar el punto de equilibrio entre el precio y el producto obtenido, es decir, la calidad de la traducción. Finalmente, se trata de valorar la relación calidad/precio.

3.10 Dossier Management

Hemos estado viendo hasta aquí los principales instrumentos de que dispone el traductor para ayudarse en su tarea de traducir, pero falta ver lo

esencial: de qué instrumento se sirve para crear, archivar, recuperar, etc. sus documentos.

Dossier Management es una interfaz que pone al alcance del traductor todos los documentos referidos a un dossier dado. Se entiende por dossier un número de solicitud que puede constar de varias partes (divididas según contenidos —por ejemplo documento principal y anexos—, según formatos —por ejemplo, documento Word y documento Excel— o según cualquier otro criterio), de varias versiones sucesivas (que modifican a las precedentes) o de varias lenguas meta. El dossier contiene, además de los documentos originales y de las diferentes traducciones, documentos de referencia proporcionados por el solicitantes, documentos de comparación (entre versiones sucesivas o con un documento en que se basa el original), revisiones de autor de traducciones entregadas y pretratamientos diversos.

En el momento de la aceptación de una solicitud por *Poetry*, como ya comentamos, el original y los posibles documentos de referencia son transferidos a sus servidores correspondientes. A continuación, se crean en WinSuivi las diferentes atribuciones, es decir, los encargos particulares de traducción del documento a una serie de lenguas. Para cada lengua añadida se crea en SdTvista un «anuncio» de que, en un futuro, habrá un documento que responderá a una serie de criterios (Dirección General, año, número, versión, parte, lengua original, lengua de destino, etc.). Igualmente se crea en el servidor ofimático NT un documento blanco que llamaremos la nota del dossier y de la que hablaremos más adelante. *Dossier Management*, que no es ninguna base, sino únicamente una ventana abierta a los diferentes servidores, refleja inmediatamente todos los documentos existentes.

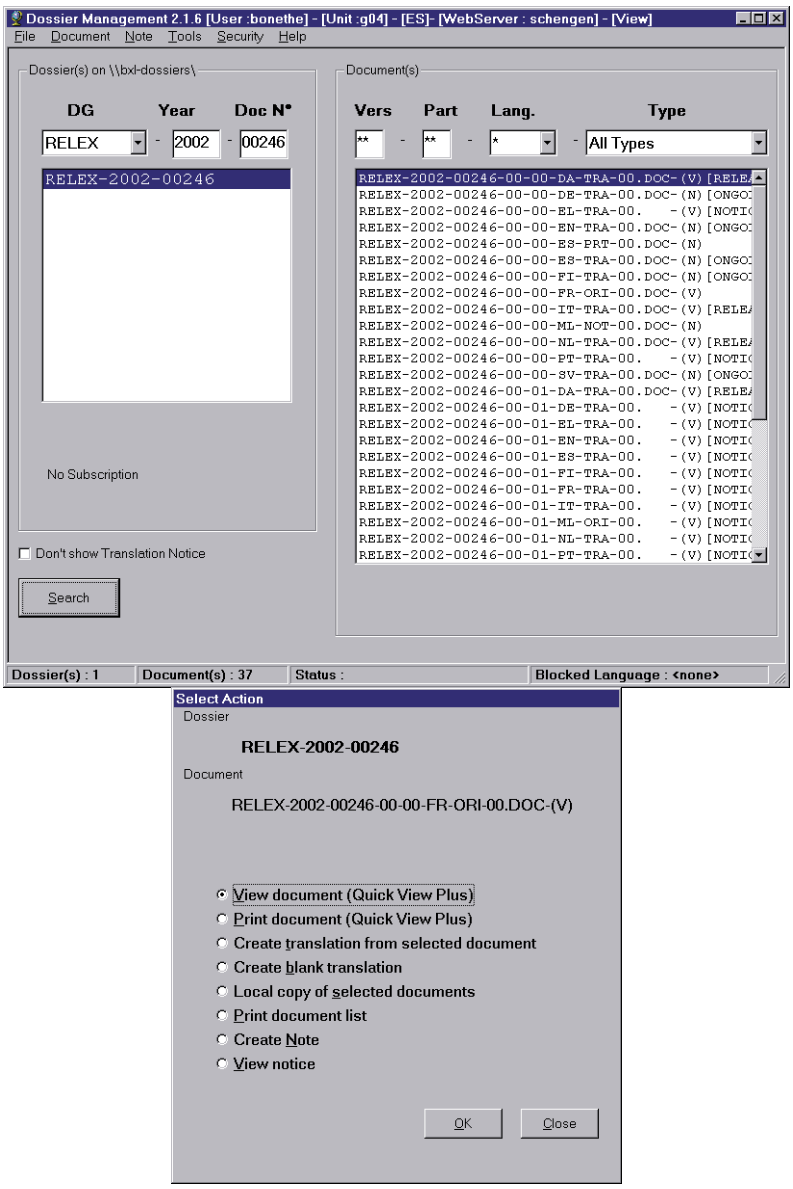


Fig. 10. Pantalla de Dossier Management *y ventana de acciones posibles*

Seleccionando uno de los archivos, se puede visualizarlo con un visor rápido de documentos, imprimirlo, crear un archivo de traducción que contenga el texto del archivo seleccionado, crear un archivo vacío de

traducción, hacer una copia local del documento en el ordenador del usuario, imprimir la lista de documentos hallados, crear una nota, si no estuviera ya creada, o ver el anuncio. Si el archivo corresponde a una traducción, existen dos posibilidades más: trabajar con el documento, es decir, abrirlo directamente en el servidor ofimático conectado en red con el ordenador del usuario usando el programa informático correspondiente, y archivarlo o desarchivarlo (*release* y *unrelease*), según se trate de una traducción en curso o de una traducción transferida a SdTvista.

Dossier Management permite también utilizar documentos pertenecientes a otro dossier como base de trabajo para un dossier dado, así como cargar en los diferentes servidores archivos recibidos por correo electrónico o encontrados por el traductor.

Se trata, pues, del elemento central en la actividad del traductor, el que integra las acciones que puede tener que hacer con un documento sobre el que trabaja.

3.11 Note Manager

Veamos brevemente, para ir concluyendo, el gestor de notas de dossier y el propio concepto de la nota, a veces injustamente desconocido. La nota nació como heredera de un viejo sistema de alerta que se remontaba a los tiempos de Unix y que se perdió con la introducción de Windows. El viejo sistema permitía indicar a los eventuales traductores participantes en el tratamiento de un dossier cualquier incidencia digna de ser reseñada. Uno de los efectos más importante que la informática ha tenido en el trabajo del traductor ha sido el de haberlo aislado de sus vecinos físicos (disminución del número de consultas de pasillo, preferencia por la preguntas lanzadas a un foro internet respecto de las preguntas realizadas al compañero del despacho de al lado), pero haberlo acercado a otras personas hasta entonces alejadas de su órbita. En el caso de la traducción en un organismo internacional, en el que el mismo texto se puede traducir a diez lenguas distintas, es evidente que hay un interés enorme en que los diez o más traductores implicados se puedan comunicar entre sí. Motivos no faltan. El original puede contener errores. El texto puede tener frases de difícil comprensión. Se pueden plantear dudas en cuanto al tipo de traducción que conviene realizar en un caso concreto. La existencia de un documento asociado al dossier en el que todos los participantes puedan escribir permite intercambiar información, de modo que se divide hasta por diez el número de consultas realizadas, se comparten descubrimientos entre los traductores y se obtiene un resultado mucho más homogéneo.

Dossier Management dispone así de un subservicio o interfaz secundaria, denominado *Note Manager*, que sirve para llevar un control de las diferentes notas por las que un traductor se interesa. Cuando un traductor empieza la traducción de un documento, *Dossier Management* le propone suscribirse a la nota. Si el traductor acepta, el número del dossier aparecerá en la lista de notas a las que está suscrito, lista que se puede ver en *Note Manager*. Dicha suscripción puede desactivarse desde *Note Manager* o bien desde *Dossier Management* en el momento del archivo del documento. La importancia de la suscripción radica, no tanto en que recuerda al traductor qué notas debe consultar, pues sabe que debe visitar aquellas referidas a los documentos en que trabaja, sino más bien porque la nota requiere un sistema de alerta para ser eficaz. En efecto, un traductor puede trabajar en varios dossieres al mismo tiempo y no tiene por qué interesarse por todas las notas al mismo tiempo. Además no es fácil saber si el contenido de una nota es idéntico al que tenía con ocasión de la última consulta por parte del traductor. Por último, ¿qué interés tiene visitar varias notas para descubrir que no contienen nada nuevo? El traductor acaba por cansarse y abandonar la costumbre de verificarlas diariamente.

Así pues, cada vez que una nota es modificada, el traductor puede ver en su *Note Manager* que la nota contiene alguna novedad e ir a consultarla. De esta manera la nota mantiene todo su interés y su utilidad.

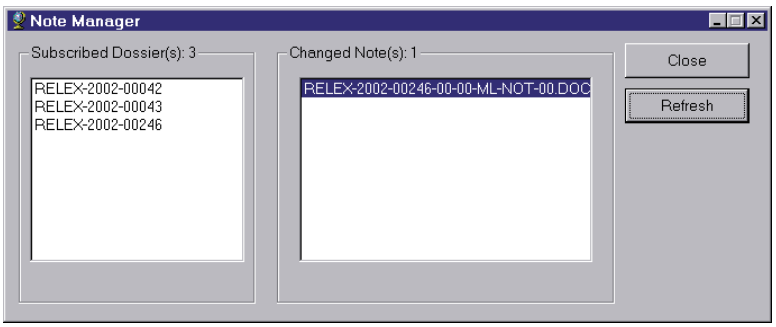


Figura 11. Pantalla de Note Manager

3.12 Y más

Pueden citarse todavía algunos elementos informáticos más, pero no creo que sea conveniente abundar más en estos aspectos porque el tiempo se nos va acabando. Únicamente me gustaría citar, para concluir, la introducción, por el momento como proyecto piloto, del reconocimiento vocal. Algunos

compañeros alternan el trabajo con teclado y el trabajo con micrófono y sistema de reconocimiento vocal, con unos resultados más que interesantes. El futuro trabajo del traductor puede que acabe pasando por aquí. El teclado es antinatural. Lo aceptamos bien para la preparación de los textos, pero para la introducción de palabras en el sistema resulta forzado, especialmente cuando la mayoría de nosotros no tiene formación de mecanógrafo. Por otra parte, el dictado clásico plantea muchos problemas que ya comenté brevemente al principio. Por ello, al combinar la naturalidad de la expresión oral con la posibilidad de revisar inmediatamente lo escrito, de hacer marcha adelante y marcha atrás, creo que está llamado a ocupar un lugar importante en nuestras futuras configuraciones informáticas, si bien sus elevadas exigencias de memoria pueden provocar que su introducción se retrase algún tiempo todavía.

4 El proceso de traducción

Henos aquí llegados al punto en que convendrá explicar cómo procede el traductor que recibe un encargo de traducción y cuál es la estructura que da soporte a este traductor. Y la primera cosa que debemos decir es que es difícil dar una única receta, pues la situación es muy variada en un servicio tan diverso como el SdT. Seis estructuras organizativas —los seis grupos temáticos— y más de mil traductores de once lenguas —y culturas— diferentes dan para muchas maneras de hacer diferentes. Especialmente si tenemos en cuenta la historia. Tradicionalmente el traductor, incluso el institucional, ha sido un ser con fuerte tendencia al individualismo. En el SdT, a diferencia de otros organismos, siempre ha trabajado en despachos individuales, en los que no tenía que compartir nada con nadie. El paso de una situación de independencia total a otra de interdependencia creciente no se realiza con facilidad. El resultado son modos de proceder que se asemejan, pero difieren en aspectos importantes. Más importante que la diferencia en los métodos es el ritmo diferente de adaptación a los nuevos tiempos de las personas individuales. Aunque la buena voluntad de una mayoría y el paso inexorable del tiempo, que trae consigo la renovación de las plantillas, consiguen maravillas en el camino hacia unos sistemas de trabajo más actuales y adaptados a la realidad circundante.

Para el traductor medio, su trabajo se inicia cuando su superior jerárquico, el Jefe de Unidad, le atribuye un trabajo de traducción o cualquier otro tratamiento lingüístico, como revisión, resumen oral o escrito y, para los de lengua inglesa, de edición de originales. Pero otros procesos

lingüísticos pueden iniciarse en un momento anterior del devenir del documento.

4.1 Procesos previos

En unos grupos temáticos existen equipos (o *células*, en la terminología afrancesada de la casa) de pretratamiento que retienen los documentos entrantes hasta haberlos analizado a fondo y haberles practicado los pretratamientos que consideran adecuados. El documento llegará a la mesa del Jefe de Unidad para su distribución junto con el resultado de estos trabajos previos, trabajos que podrán consistir en el análisis de la repetitividad interna del documento, la recuperación de segmentos de la memoria central, la pretraducción del documento con los segmentos recuperados, el tratamiento con TMan, la traducción automática de las frases no tratadas con los demás sistemas, etc. Igualmente pueden emitir una recomendación de empleo de dichos pretratamientos, que se registra en la sección correspondiente del sistema WinSuivi y pueden poner información sobre el documento y su pretratamiento en la nota del dossier, que llega al traductor conteniendo una información mínima preferible al blanco total de la nota virgen.

Este enfoque sería el enfoque maximalista. En otros grupos se ha preferido recurrir a otros enfoques menos ambiciosos. Así encontramos grupos con una sola persona, perteneciente al equipo del responsable del Grupo Temático, dedicada al análisis de los documentos que, a primera vista, pueden prestarse a un pretratamiento. Esta persona elabora informes de repetitividad entre el documento original y eventuales documentos de referencia proporcionados por el servicio autor o encontrados por ella misma, así como índices de recuperación, por frases y por palabras, de la memoria central. En los casos en que el resultado es positivo, emite recomendaciones de tratamiento del documento e incluso realiza una parte de ellos.

Otros grupos, por fin, prefieren no emplear a ninguna persona dedicada exclusivamente a estos menesteres y se apoyan, en cambio, en los llamados *document spotters*, traductores pertenecientes a Unidades de traducción que, por turnos, analizan los documentos llegados como en los otros casos citados. El interés de los *document spotters* radica en que se trata de traductores que ejercen su oficio diariamente, con excepción de los ratos dedicados a «husmear» los documentos llegados, lo cual garantiza que mantienen una sensibilidad equivalente a la de los demás traductores y que no se constituyen en una casta especial dentro del servicio.

Dentro de los procesos que tienen lugar «aguas arriba» del proceso de traducción, si bien no necesariamente con anterioridad en el tiempo, podemos incluir los tratamientos terminológicos o documentales centralizados. Aunque no sean extremadamente abundantes y exista una notoria tendencia a que cada cual solucione individualmente sus dificultades, hay ocasiones en que resulta evidente el interés de que la terminología realice tareas de búsqueda previa y conjunta para todas las lenguas afectadas de la terminología o de las referencias documentales necesarias.

4.2 La traducción

Una vez las recomendaciones de pretratamiento emitidas o no, una vez que el Jefe de Unidad añada o no sus propias recomendaciones, incumbe al traductor realizar su trabajo. Puede, entonces, decidir si hay razones para reutilizar una traducción anterior o si dichas razones no existen. No todos los documentos, ni mucho menos, se prestan al reempleo. En realidad, menos de la mitad de lo que se traduce en la Comisión puede beneficiarse del trabajo ya realizado por otros compañeros en otro momento. Por ello, en multitud de ocasiones, el traductor mecanografiará encima del original, dictará al dictáfono, escribirá en papel, etc. Pero hay casos en que podrá basarse en textos almacenados en el SdT. Veamos cómo.

Existen dos fuentes obvias de segmentos bilingües: SdTvista y Euramis. Su función, como probablemente ya habrá visto el lector, difiere bastante, aunque quizá no debiera. SdTvista archiva los documentos en formato original y no segmentados, pero es la memoria «total» del servicio. Euramis los archiva como texto segmentado y bien marcado; es la memoria «central» del servicio. Lo ideal sería que SdTvista contuviera los textos segmentados y que ambos recursos se diferenciaran únicamente en su nivel de fiabilidad —elevado, en el caso de Euramis; no definido, en el caso de SdTvista—.

El interés de usar una fuente u otra depende de la cobertura de Euramis. Euramis tiene una gran ventaja sobre SdTvista: es una selección de segmentos escogidos y es muy fácil crear una memoria local o hacer una pretraducción a partir de ellos. Pero es incompleta. SdTvista, en cambio, contiene todo, pero es mucho más engorroso de empleo. El factor decisivo es, pues, la masa crítica. Es decir, qué masa de segmentos alineados y almacenados en Euramis consideramos que es la mínima imprescindible para usar la memoria central sin que ello redunde en una pérdida sensible de soluciones de traducción. O, dicho de otra forma, a partir de qué masa la

exhaustividad que nos aporta SdTvista no compensa la mayor complicación y el mayor tiempo perdido en relación con el uso de Euramis.

Por consiguiente, en los primeros tiempos se tendió a buscar en SdTvista uno o varios documentos que pudieran contener segmentos del documento original, copiar localmente dicho(s) documentos(s), tanto en lengua fuente como en lengua meta, alinear las parejas de archivos y crear una memoria local de traducción. Con dicha memoria se procedía a traducir el documento original, interactivamente o no. Este procedimiento se sigue usando en muchos casos.

Pero, por haber alcanzado Euramis una buena masa crítica, suele ser más habitual tratar el documento original con Euramis para obtener una pretraducción o una memoria de traducción. Este método puede combinarse perfectamente con la alineación de un documento de referencia citado por el servicio autor o encontrado en SdTvista.

Acabada la traducción, los segmentos alineados pueden cargarse en Euramis, con lo que la memoria central sigue creciendo. Si la traducción no se realizó interactivamente, esto requiere una alineación, lo que ya se vio que no representa ningún problema. No obstante, las ventajas de la traducción interactiva parecen evidentes; y no lo son tanto. La tecnología de memorias de traducción aún no es todo lo madura que sería de desear y la complejidad de los documentos Word (la inmensa mayoría de los tratados por el Servicio) puede ser tal que la interacción de ambos crea, a veces, más problemas que los que resuelve. Aún recuerdo con horror un documento reciente de 120 páginas plagado de referencias cruzadas que se perdieron completamente durante su traducción con *Translator's Workbench*. Reparar el resultado costó un día de trabajo.

Un aspecto que cabe resaltar en este proceso es que ha servido para ampliar el ámbito de actividad de los secretarios. En efecto, las manipulaciones de pre y postratamiento requieren competencias lingüísticas de tipo medio, lo que planteó el problema de quién debía realizar dichas tareas. Resultó evidente que los secretarios son personas con una formación superior a la necesaria para mecanografiar textos. Además, la introducción de los ordenadores ha hecho disminuir muchísimo la necesidad de personas dedicadas exclusivamente al mecanografiado de textos, al tiempo que ha hecho aumentar la necesidad de personas formadas para diligentar asuntos de formato y otras complicaciones de carácter cada vez más técnico. Los pre y postratamientos vinieron así, con toda naturalidad, a añadirse a la lista de tareas de los secretarios, haciendo de su trabajo una actividad mucho más interesante que lo que fue en los viejos tiempos de las máquinas de escribir.

5 El futuro es mañana

El panorama que hemos descrito en las páginas anteriores se refiere a la situación existente a finales de marzo de 2002. En el momento en que se publiquen estas líneas, por ejemplo, la interfaz de SdTvista ya será diferente, pues está anunciada la próxima instalación de una nueva versión con nuevas funciones. Todos los productos usados se hallan en constante proceso de desarrollo. Pero, más importante aún, todo el conjunto está en fase de permanente evolución. Podemos ver un poco hacia dónde puede seguir avanzando el Servicio de Traducción.

Dos grandes ejes parecen guiar el devenir de las herramientas del SdT: la integración formal y funcional de todas ellas y el abandono de los formatos impropiamente llamados *propietarios.

En efecto, herencia de tiempos recientemente pasados, los sistemas informáticos son demasiado heterogéneos. El usuario debe aprender a usar cada uno de ellos y debe saber dónde ir a encontrar la información en cada momento. Existe una separación total entre las aplicaciones de gestión y las de ayuda a la traducción. Pero el advenimiento de una plataforma altamente integradora como es la plataforma web, con su independencia del sistema operativo subyacente, con su facilidad para enlazar y su versatilidad, abre paso hacia la posibilidad de que todas las aplicaciones puedan integrarse visual y funcionalmente. Hasta fechas muy recientes los desarrollos que podían hacerse con estas tecnologías eran bastante pobres, pero hoy día, y mucho más en el futuro, se pueden obtener productos con funcionalidades muy interesantes. Así, es de esperar que «mañana» el traductor disponga de una interfaz única para realizar todo su trabajo. Los pasos en esa dirección se están dando y me cabe el enorme placer de participar de cerca en esta aventura.

En cuanto al segundo eje, parece evidente que es deseable usar lo que un compañero describe gráficamente como el *approche vestiaire*: despojar el documento entrante de su formato para vestirlo de nuevo a la salida. Ello puede imponer la existencia de un formato único interno, que sería un formato «marcado», llámese SGML, XML o como se quiera. Ello permitiría, entre otras cosas, tratar todos los formatos recibidos —siempre que se supiera desnudarlos y vestirlos—, trabajar en alineación permanente, almacenar todos los textos alineados, tanto los de SdTvista como los de Euramis, aprovechar mucho más el enorme almacén de textos paralelos

multilingües de que disponemos, etc. Más trabajo apasionante para los próximos tiempos.

Si, como se dice, no sabemos de qué estará hecho nuestro futuro, lo que es evidente es que no habrá tiempo para aburrirse.

* Jefe de Unidad en el Servicio de Traducción de la Comisión Europea; presidente del Grupo de Trabajo *workflow* (herramientas de gestión); anteriormente: *Information Officer*, responsable del *Help Desk* informático y simple traductor. Formación académica: químico.